

EL INDEPENDIENTE

PERIÓDICO LIBERAL.

AÑO I.

La Redaccion y Administracion de EL INDEPENDIENTE se hallan establecidas en Lugo, calle de San Pedro, núm. 19.

DOMINGO 26 DE SETIEMBRE DE 1869.

No se sirve suscripcion cuyo importe no se pague adelantado.—Los anuncios y remitidos á precios convencionales.

NÚM. 26.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de fuera de la Capital, cuyo abono termina en fin de este mes, se servirán renovar con la debida anticipacion sino quieren experimentar retraso en el recibo de este periódico.

EL INDEPENDIENTE.

ACABEMOS DE UNA VEZ.

Nunca hemos abrigado un sentimiento de tan profundo disgusto como en el momento en que escribimos estas líneas.

Nos avergonzamos de lo que está pasando en la Nacion española y cuando vemos los actos de inhumana barbarie que se cometen en nombre de la libertad, creemos que algun anatema terrible pesa sobre nosotros.

Recorremos la historia y por más que buscamos en sus páginas algun hecho que se asimile á los que se vienen repitiendo en nuestra patria de algun tiempo á esta parte, no hallamos, ni aun en medio de la efervescencia de las pasiones, producto de las convulsiones políticas que la han agitado en diferentes épocas, nada parecido á lo que está sucediendo.

El carácter español por naturaleza hidalgo, magnánimo y generoso, se ha señalado en todos los tiempos y dominaciones por su grandeza y franca benignidad.

Más despues de recordar con orgullo nuestra brillante historia, nos fijamos un momento en la situacion presente y apartamos los ojos con horror ante tanta degradacion y torpeza.

¡Búrgos! ¡Tarragona! Negros é indelebles borrones que manchan y deslustran los preclaros timbres de nuestro escudo.

Hoy recorremos con avidez las columnas de los periódicos y todos nos relatan el horroroso asesinato cometido en la persona del desgraciado gobernador interino de Tarragona, secretario de aquel gobierno.

¡Y con qué circunstancias!.

Oid.

Fué ferozmente asesinado por los republicanos en el momento en que exaltados por una predicacion del general Pierrad, aquel infortunado funcionario, solo y desarmado se presentó á recomendarles el orden, circunstancia imprescindible de toda sociedad de hombres honrados!

¡Asesinado y arrastrado por las calles, por los republicanos, por los partidarios de la abolicion de la pena capital, por los anatematizadores de todas las tiranías, abusos y atropel-

los, por los que ostentan en su bandera este magnífico lema: *libertad, igualdad* FRATERNIDAD...!

Arrastrado y asesinado por la muchedumbre, exaltada por las palabras que en aquel momento les dirigia D. Blas Pierrad, teniente general de los ejércitos nacionales...!

¡Ah! La pluma se nos cae de las manos y niégase á trazar en el papel las tristes consideraciones que nos sugiere la contemplacion de cuadro tan sangriento y aterrador...!

¿Qué es esto? ¿En qué país estamos? ¿Qué clase de sociedad es la nuestra...?

¿Para eso hemos conquistado todas las libertades? ¿Hemos luchado para eso y para llegar á tan lamentable estado, hemos proclamado *España con honra*?

¿Qué sarcasmo...! ¿Mentira parece que hayamos venido á tal degradacion!

Tenemos desde nuestra revolucion, conquistas gloriosas que nos colocan á la altura de las naciones más civilizadas, y cuando ellas admiradas contemplaban la regeneracion social de esta bella porcion de Europa; nosotros con nuestros excesos, con nuestras torpezas, con nuestra ceguedad, con nuestras mezquinas ambiciones, con una intemperancia indisculpable, hacemos girar nuestra bandera, pisoteamos nuestro escudo y ahogamos nuestra honra con la sangre de nuestros hermanos.

Y luego nos irritamos cuando nos censuran nuestros enemigos!

¡Ah! Seamos francos una vez y confesemos que nos estamos haciendo indignos de la libertad que codiciamos, que olvidados de nuestros deberes como hombres y como ciudadanos, caminamos de precipicio en precipicio al abismo de la degradacion y la miseria.

¿No lo veis? Hizo ya un año que en las aguas de Cádiz se enarboló la bandera de la moralidad y el progreso y ni una ni otro han podido consolidarse en nuestra patria, no sabemos si por la debilidad ó torpeza de los gobernantes.

Venimos desde el principio de la revolucion, sosteniendo una lucha tenaz en las Antillas con el filibusterismo, y ¡magnífico ejemplo de patriotismo y abnegacion! alzánse ayer los absolutistas en defensa de su soñado rey, promueven conflictos, corre la sangre y al fin quedan vencidos y con el oprobio del que atenta á la vida de la madre patria.

Peró esto era poco, muy poco todavía.

Nos amenazan los Estados- Unidos con reconocer como beligerantes á los insurrectos de Cuba, el Go-

bierno se vé en el caso imprescindible de tomar medidas enérgicas y mandar inmediatamente parte de nuestro ejército á aquéllas islas y en tanto que los valientes soldados españoles arrostran con denuedo los rigores de un clima insalubre y mortífero y los peligros de una lucha continuada en ese país para ellos desconocido; los republicanos, los que marchan á la vanguardia de la revolucion, los patriotas apóstoles de la gran idea, promueven conflictos uno y otro dia y amenazan al poder constituido con declararse en rebeldía y lanzarse en armas á la calle, para hacer triunfar *por la fuerza* sus principios políticos.

¿Y esto es patriotismo, esto es libertad, es esto civilizacion y progreso?

En las provincias andaluzas se vive en una perenne agitacion.

En Zaragoza juran no consentir un rey extranjero.

En Cataluña la actitud de los obreros es una constante amenaza á la industria y á la propiedad.

En Madrid, en la residencia del Regente y del Gobierno, por la supresion de una guardia, tienen que tomarse enérgicas medidas y poner á los voluntarios y á los cuerpos del ejército sobre las armas.

En nuestra provincia, en fin, niéganse en algunos puntos al pago de las contribuciones, sugeridos por la predicacion incesante de los que les hacen soñar en un paraíso que no existe en esta tierra miserable.

Y todo esto y mucho más que nos espera, que nos amenaza, que se viene encima, es inevitable consecuencia de la debilidad, del poco acierto, de la falta de energia del gobierno de la nacion.

¿Cómo puede comprenderse, ni en qué clase de sistema habeis visto que se consienta la pública y constante predicacion de ideas totalmente contrarias á la forma de gobierno que una nacion se ha dado por medio de sus representantes, anatematizando lo existente, excitando á los pueblos á la rebelion, clamando uno y otro dia por el triunfo de sus ideas y amenazando ostensiblemente con lanzarse á la calle á combatir por su causa!

¿Comprendeis vosotros, hombres del poder, los que dirigís la nave del Estado, á dónde vamos con vuestras contemplaciones?

¿Sois tan ciegos que no veis que hollado el principio de autoridad, escarnejadas las leyes, entronizado el desorden, la libertad se halla amenazada de muerte, y si no sabeis ó no podeis salvarnos del caos en que estamos hundidos, por ser acaso demasiado tarde, caeremos en el abis-

mo del desprestigio y la barbarie ó pereceremos ahogados en nuestra propia sangre?

Tened presente que vosotros, primero que nadie, sois los responsables ante Dios y ante los hombres de los males que sobrevengan á nuestra desolada España.

Sed justos, pero enérgicos y seréis fuertes.

Los gobiernos débiles caen vergonzosamente y suelen arrastrar en su caída la dignidad y grandeza de su patria.

Todos dentro de la ley, pero todos abedeciéndola y acatándola, y los que ilusos, ambiciosos ó mal aconsejados pretendan imponernos su voluntad, atropellar las autoridades constituidas ó atentar á la seguridad individual, caiga sobre sus frentes la cuchilla de la ley, dura, inflexible, inexorable.

Los hombres honrados son los mismos en todos los partidos: amigos del orden, de la justicia y del progreso.

Los malvados, los asesinos, los que en nombre de cualquiera principio atentan á la tranquilidad pública y pretenden forzosamente hacernos esclavos de sus ideas ó de sus ambiciones: son los Caines de la sociedad y Cain ha sido maldito por el Hacedor Supremo, tesoro de todas las bondades y fuente inagotable de todas las misericordias.

¡Basta ya de sobresalto, de temores, de agitacion continua! Así no prosperan las naciones.

Con esta ansiedad, desconfianza y general disgusto, ¿cómo es posible llevar á cabo la obra de nuestra regeneracion social?

¡Justicia, energia y adelante! Acabemos de una vez.

Si deseais salvar la patria del peligro que la amenaza, despleguemos todos mucha energia, mucho patriotismo y amor á la libertad.

De otra manera nos perderemos inevitablemente, dejando señaladas con sangre en nuestra historia las páginas de la revolucion.

COMO SE PIERDE LA LIBERTAD.

La historia política contemporánea nos dá dos verdades inconcusas: «los desaciertos y exageraciones reaccionarias de los poderes constituidos, ocasionan las revoluciones en sentido liberal;» «las utopias y exageracion de los partidos avanzados, originan las reacciones precursoras de la tiranía.»

Un pueblo de mediana ilustracion vejado, oprimido, pária del despotismo, despierta un dia y conquista, con más ó menos esfuerzos, su personalidad; rompe, como el gas comprimido, el recipiente que lo encierra, si las válvulas, que son

las libertades, no le permiten la dilatación que necesita.

De la misma manera, cuando convertida la libertad en licencia, hollado el derecho y olvidado el deber, se conculcan los principios sociales, y la autoridad y el orden desaparecen bajo la presión de un pueblo que se cree omnipotente hasta traspasar los límites de la justicia; ese mismo pueblo se halla pre-dispuesto á aceptar sinó á proclamar la reacción, sea cualquiera la fase en que se presente, como simbolice el orden y la autoridad, primeras condiciones de existencia para una sociedad.

La tendencia anarquista desarrollada en España por el afán numérico de la propaganda republicana, que no ha vacilado en ofrecer para atraerse prosélitos, que no se ha parado á examinar con el fin de limpiar el partido de elementos deletéreos, que todo, en fin, lo ha sacrificado á la ostentación del número; aquella tendencia comienza á dar resultados y nos hace temer por la libertad, pues presentimos, fundadamente, que á no atajarse el mal, la conducta del partido que se dice más avanzado, preparará la reacción que sucede siempre á las épocas de desconcierto.

Sabemos muy bien que la aparición del derecho y del interés de las masas en el gobierno, debe señalar un estremecimiento en las capas sociales hasta que se restablece nuevo equilibrio; pero si el pueblo ha de salir grande en derecho y en fuerza, sus luchas han de ser pacíficas y ajustadas á las leyes dinámicas, por decirlo así, de la mecánica social.

Todo debe cifrarlo y esperarlo de la libertad, que tiene armas propias y pacíficas para desarrollarse y defenderse de los excesos; el poder de las ideas, la fuerza del entendimiento, la supremacía de la inteligencia; la opinión, en fin, que no necesita espadas ni fusiles, cadalsos ni sangre, porque siempre impera sobre las ideas y las instituciones.

Hé ahí lo que ha olvidado el partido republicano español; he ahí la mancha que echaría en la historia si, en vez de marcar el camino pacífico por donde se llega al triunfo de las ideas, continuara a pesar de las excitaciones de los buenos liberales, apesar de los consejos de sus adeptos sensatos sin deshacerse de los elementos que le desvirtúan, y fiando en la fuerza una victoria que habia de ser necesariamente efímera.

Francia nos muestra á este propósito una elocuente enseñanza. Véase el siguiente pasaje de la Historia de los girondinos del republicano Lamartine:

«La república proclamada legalmente por la Asamblea con su derecho y fuerza, hubiera sido muy diferente de la república que arrancó pérfida y atrozmente nueve meses después de la revolución del 10 de agosto. Tendría seguramente las agitaciones inseparables del establecimiento de un orden nuevo, no se libertaria de los desórdenes inevitables del primer movimiento de un país apasionado por la grandeza misma de los peligros; pero hubiera nacido de una ley en vez de nacer de una sedición, de un derecho en vez de una violencia, de una deliberación en vez de una insurrección. Esto solo variaba las condiciones funestas de su porvenir. Debía ser trastornadora, pero podía permanecer pura.

«Ved cómo lo cambiaba todo el mero hecho de su proclamación legal y refle-

xiva. Se evitaban el 10 de Agosto, las perfidias y la tiranía del ayuntamiento de París, el asesinato de los guardias, el asalto del palacio, la huida del rey á la Asamblea, los ultrajes que sufrió y por último su prisión en el Temple. La república no hubiera muerto un rey, á una reina, á un niño inocente y á una princesa virtuosa; no hubiera tenido las matanzas de Setiembre, S. Bartolomé del pueblo que mancha los pañales de la libertad; no se hubiera bautizado con la sangre de trescientas mil víctimas; no hubiera puesto en manos del tribunal revolucionario el hacha del pueblo con que inmoló aquél á toda una generación para hacer sitio á una idea; y no hubiera visto tampoco el 31 de Mayo, Llegando puros al poder, los girondinos hubieran tenido más fuerza para combatir á la demagogia, y la república establecida con tranquilidad, intimidaría á la Europa bastante más que una revuelta legitimada por el asesinato. Podía evitarse la guerra, y si era inevitable, hacerla más unánime y triunfante. Nuestros generales no hubieran sido asesinados por las tropas al grito de traición; el espíritu de los pueblos hubiera combatido por nuestra parte; y el horror de las jornadas de Agosto, Setiembre y Enero no hubieran apartado de nuestras banderas á los corazones atraídos por nuestras doctrinas. Hé aquí cómo un solo cambio en el origen de la república variaba la suerte de la revolución.»

Se continuará.

Hé aquí los nombramientos y traslaciones de jueces y promotores en el territorio de la audiencia de Galicia.

Han sido nombrados jueces, de Monforte D. Luis Funes y Gomez, de Arzúa D. José Bermudez, de Betanzos D. Manuel Varcasce Ibarrola, de la Coruña D. Fernando Lamas, de Lugo D. Miguel Salgado Membiola, de Tuy D. Ramon Perez Vidal, de Padron D. Eduardo Trillo Salles, de Quiroga D. Diego Carril, de Vivero D. José Gonzalez Ramos, de Cambados D. Luis del Castillo Perez, y de la Cañiza D. Francisco Lajesa Dieguez.

Promotores fiscales de Quiroga D. Vicente Zapata Lázaro, de Arzúa D. Salvador Martinez, de Carballo D. Augurio Carballo, de Corcubion D. José Alvarez Cedron, de la Coruña D. Juan Perez y Lopez, de Peunte deume D. Laureano Martinez, de Bande D. Ricardo Perez de Castro, de Cambados D. Carlos Odriozola, de Vigo D. Cristino Piñeiro, y de la Estrada D. Benigno Fraga.

En el día de ayer pasaron por ésta el Sr. Batanero, diputado moderado de Gonzalez Brabo por el distrito de Quiroga, y el nuevo juez para allí nombrado, D. Diego Carril, empleado en Hacienda en la Coruña, en la situación derrocada en Setiembre, por influjo de aquel, de quien se dice ha sido mayordomo y persona que le está muy obligada.

Se asegura que hay completa conformidad en la cuestión de candidatura y don Luis de Braganza; aceptado ya por la union liberal, será rey de España.

La union de España con Portugal se hará respetando la autonomía de las dos naciones: será una union personal como la antigua de Aragon y de Castilla ó la moderna de Hungría y Austria.

Mientras su correligionaria *La Igualdad* continúa firme en el terreno de las amenazas en el cual ya le pisa los pies su colega *La Reforma* que hoy anuncia la emigración y el destierro para los partidos liberales dominantes, *La Discusion* dirige á su partido los siguientes consejos en un artículo que se titula «Conducta que debe seguir el partido republicano:»

Aconsejamos á todos nuestros correligionarios que hoy mas que nunca se presenten con severo orden y rigurosa disciplina, en lo cual no darán ciertamente muestras de debilidad, sino muy al contrario de estar animados y sostenidos por la fuerza de la razón y de la justicia, la más incontrastable de todas las fuerzas.

A este efecto, es muy conveniente que no se deje alucinar de hombres que, cualesquiera que sean sus intenciones, por mas que estuviesen animados de la mejor buena fé, les aconsejen tomar determinaciones que contrarién la actitud general del partido.

«E tardi! El partido republicano, es decir la masa ignorante de él, que es lo que constituye su número, tiene pervertido el sentimiento por las predicaciones que ha oído y ya no es posible que enmiende sus pasos por un consejo de *La Discusion*.

Hemos recibido por correo un comunicado que aparece firmado por «un suscriptor indefinido.» Rogamos á la persona que se ha servido dirigirnoslo, nos dispense suspendamos su publicación hasta ver el giro que definitivamente toma la cuestión á que se refiere.

La Esperanza copia, no solo gran número de sueltos, sino hasta versos de *La Igualdad*.

¿Qué significará esta paridad de opiniones? ¡Tapa! ¡Tapa!

Dentro de breves días deberá llegar á esta Capital una compañía ecuestre que el empresario de teatros, D. Juan Molina, ha contratado para dar algunas funciones durante las próximas ferias. Según nuestros informes es una de las mejores que han funcionado en Galicia.

Con objeto asimismo de dar al espectáculo toda la amenidad posible, sabemos que la banda de música, cuya acertada dirección se halla á cargo de don Joaquin Dorado, se propone ejecutar difíciles y variadas piezas de ópera y lindísimas de baile enteramente nuevas en esta población, y que están ensayando hace días para este objeto.

Un D. Luis Gonzalez, carlista, escribe á *La Regeneracion* una carta diciendo que está preso é incomunicado.

«Cosa mas peregrina! ¡Estar preso é incomunicado, y escribir cartas que publican los periódicos!

Vea V. una incomunicación que se comunica con todo el mundo.

¿Qué entenderán el carlista y *La Regeneracion* de leyes!

Dice *La igualdad*:

«No hay remedio; el pueblo sostendrá su derecho, y no se lo dejará arrebatar. Habrá plebiscito, pese á quien pese, ó habrá... lo que Dios quiera.»

Pues ya lo saben nuestros lectores, ya lo sabe España, ya lo sabe el Gobierno de la nación: habrá plebiscito y nada más que plebiscito: *La Igualdad* así lo

quiere y así será: ni las Cortes ni nadie será capaz de oponerse, y si se trata de hacerlo habrá... no lo que Dios quiera, como dice este periódico, sino lo que quieran sus redactores... ¡No faltaba más...!

¡Bien, muy bien! Seguros que Europa entera os contempla, ciudadanos de *La Igualdad*.

Sentimos tener que insistir de nuevo sobre la falta absoluta de vigilancia y policía urbana que se observa en esta Capital. El continuo chirrido de los carros, la obstrucción continua de las calles por caballerías y carros, la falta de limpieza y otros excesos que causa rubor enumerarlos, nos obliga á dirigir nuestra voz al Sr. Alcalde popular, á fin de que adopte alguna medida que evite en cierto modo los abusos mencionados: no exigimos gollerías: conocemos el estado deplorable en que se encuentra el municipio; pero esto no obsta para que sus dependientes, más celosos en el cumplimiento de su deber, procuren corregir lo que de suyo es tan fácil. ¿No están facultados para imponer una multa al paisano que introduce un carro en la población, produciendo un ruido infernal? Pues impóngasele. ¿Se ha permitido jamás con tanto abuso, con tan inaudito descaro que así dichos vehiculos como las caballerías obstruyan el paso en las calles y delante de las puertas, obligando de este modo á detener al transeunte hasta que al paisano le acomoda echar á andar?

¿Qué hacen esos vigilantes de la autoridad municipal, señor? ¿Cuál es su ocupación? ¿Dónde se guarecen? ¿Qué significa ese abandono por parte de todos?

CORRESPONDENCIA.

Sr. Director de EL INDEPENDIENTE.

Madrid 23 de Setiembre de 1869.

Muy señor nuestro: En Tarragona siguen haciéndose prisiones, y según ha llegado á traslucirse, del proceso resultan revelaciones importantes. El Gobierno ha dispuesto que las diligencias prosigan con la mayor actividad, porque está resuelto á que caiga sobre los culpables todo el peso de la ley.

—Los periódicos republicanos anatematizan el asesinato del infortunado señor García Reyes, y piden ejemplar castigo sobre sus autores: mas hubiera valido no excitar las pasiones evitando sus naturales consecuencias.

—Nuestro corresponsal de París, con fecha 21 del actual, nos dice lo siguiente:

«Sin embargo de la marcha del mariscal Prim, ha sido tal el efecto que produjo en esta capital su venida, que en los círculos políticos y financieros continúan los comentarios sobre el resultado de las negociaciones pendientes.

El asesinato de un gobernador en Cataluña ha preocupado los ánimos porque no falta quien afirme que el partido republicano ha empuñado las armas y que se han establecido hospitales de sangre en Madrid y otras poblaciones importantes.

De D. Carlos de Borbon apenas se habla en ninguna parte: ya habrá V. visto confirmado cuanto le manifesté en mis anteriores, á pesar de lo que en contrario han dicho los periódicos de Francia y de España, es decir, que el pretendiente había desistido de su empresa, no por falta de voluntad, sino porque carece de los elementos morales y materiales necesarios. Doña Margarita marchó después de haber sido robada por varios conceptos.

Doña Isabel ha perdido gran parte de su esperanza: confiada en que el mariscal Espartero salvaría á su hijo, pero el

anciano militar se desentiende por completo de los sucesos de su país.

El emperador ha experimentado algún alivio á consecuencia del buen tiempo y es probable que la emperatriz Eugenia aproveche esta circunstancia para verificar su anunciada escursion.

El espíritu público ha mejorado algún tanto.

No crean Vds. nada de la abdicacion del emperador.

—El brigadier D. Fernando Pierrad, hermano del general del mismo nombre, fué llamado y hoy se presentó en el ministerio de la Guerra, donde se le dieron órdenes especiales.

—La *Gaceta* de hoy publica un decreto que se refiere á la organizacion del ministerio de Fomento.

—Tambien publica el periódico oficial el parte del gobernador de Tarragona referente al asesinato del secretario de aquel gobierno civil.

—D. Estanislao Figueras ha celebrado varias conferencias con el Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

—Su Santidad ha dado su consentimiento para que los prelados presten el juramento á la Constitucion.

(El Alcañe Autógrafo)

Los periódicos de hoy le comunicarán los detalles referentes á la muerte del que fué secretario del gobierno de Tarragona y la prueba de aprecio que á su familia ha dado el pueblo tarraconense acompañando en masa al cadáver hasta la última morada. Los asesinos están ya en poder de las autoridades, y para que las actuaciones den el mejor resultado el juzgado ha detenido á los presidentes de los clubs y mandado que sea conducido á su presencia el general Pierrad, siendo falso que el gobierno haya pedido que se presente en Madrid.

Los voluntarios, que antes de disolverse pasaron á Reus con el objeto de pedir su apoyo á aquellos voluntarios, regresaron á la poblacion en vista de la mala acogida que tuvieron en aquel punto y entregaron las armas á las doce de la mañana, en medio de la más completa calma.

Se dice que se van á tomar medidas de importancia por el Gobierno para sostener el orden, haciendo á los republicanos que sean más sensatos y cuerdos cuando hagan sus manifestaciones, que hasta hoy las han realizado de una manera que no tiene igual en ninguna nacion.

En el Consejo de ministros que tuvo lugar ayer se ha tratado la importante

FOLLETIN.

UN CONCILIO ECUMÉNICO

EN EL SIGLO XIX.

(Continuacion.)

del mundo, que las escuchó embriagado de tanta majestad, por los prelados que en tres distintas ocasiones acudieron á Roma presurosos y solicitos, al llamamiento del Pastor Supremo. Sus definiciones, declaraciones y decretos; sus encíclicas, bulas, breves y rescriptos, circulan por todas partes sin entorpecimiento ni supresion ni retencion de cláusula ninguna, gracias á cierta diabólica invencion del espíritu moderno (el periodismo) que se ha encargado de burlar en favor suyo; ¡qué longanimidad! la vigilancia de los fiscales y procuradores reales é imparciales. Las leyes que emanan de su soberana voluntad son obedecidas y acatadas. Ninguno que estime en algo el dictado de católico, se atreve á llamar error lo que él ha calificado de verdad, ni verdad lo que él ordena que se tenga por

el origen y mision providencial del poder temporal del Papado. En el mensaje que dirijieron al Sumo Pontífice, y firmaron

cuestion del juramento de la Constitucion por las clases del Estado que aun no lo han efectuado. Hoy se habrá pasado una nota á los obispos con este objeto.

El Sr. Ruiz Zorilla continúa en cama aunque mas aliviado.

Hoy ha almorzado con el general Prim el presidente de las Cortes. Se ha tratado solo del orden y de evitar el que sucedan escenas como las de Búrgos y Tarragona, para lo cual se trabaja con preferencia en redactar una ley de reunion y de asociacion y siesto no bastará, tenemos entendido que se planteará una dictadura militar transitoria.

El cadáver del malogrado Sr. Reyes, fué rescatado por los carabineros del puerto, momentos antes de ser arrojado al mar. ¡Bárbaros! El gobierno continúa en la idea de ser inflexible.

Todo hace sospechar que no en balde se ha hablado de la abdicacion del emperador Napoleon. Segun carta del vecino imperio ésta debe verificarse, quedando un consejo de regencia en el que el emperador tendrá parte con sus actuales consejeros. Esto no tiene nada de particular al paso que es propio que Napoleon trate de asegurar su dinastía en vista del mal estado en que él sabe que se encuentra.

VARIEDADES.

HIGIENE.

AIRE Y LUZ.

Nada altera más pronto el aire atmosférico como la respiracion animal.

La acumulacion de un gran número de hombres ó de animales en un espacio ó local estrecho ó pequeño, constituye el foco de infeccion más peligroso.

Al amontonamiento de enfermos en los hospitales se debe el tifus.

En los barrios más populosos, en las casas de los posaderos, es donde se ejerce siempre sus mayores estragos el cólera.

Es preciso evitar el dormir un gran número de individuos en un mismo cuarto. Temed por vos y por vuestros hijos, las alcobas estrechas y cerradas. Guardaos de amontonar niños en un mismo lecho como se acostumbra frecuentemente.

Si os es preciso vivir en barrios populosos, sobre todo, cuyo destino es agitar,

falso y mentiroso. El episcopado creemos que sin excepcion de uno solo de sus miembros, ha desistido ya en definitiva de promover, al abrigo del Imperio, querellas de jurisdiccion que en otro tiempo turbaron la paz de la Iglesia y agitaron y acibararon la existencia de más de un Santo Padre. ¡No hay algo, pues, de temerario, algo que se parece al amor de la tentacion y del peligro entrocarse una situacion conocida, aceptada y exenta hasta donde es posible de inconvenientes graves por otra cuyos azares es muy difícil prever, y una vez sobrevinidos, remediar?

Las asambleas muy numerosas, aqueya que no resolver problemas de una incalculable trascendencia, y chocar de frente con intereses poderosos y arraigados, son muy ocasionadas á inflamarse y traspasar los límites que en su profunda sabiduría les haya trazado de antemano el poder que las convoca y reúne. Apreta-

en su nombre y en el de los ausentes é impedidos, los Obispos congregados en la ciudad santa, merecen particular mencion las siguientes palabras: «*Tu sancte doctrine nobis magister, tu unitatis centrum, tu populis lumen indeficiens á Divina Sapientia præparatum. Te loquente Petrum aundimus, te decernente, Cristo obtemperamus.*»

los, en casas poco ventiladas, escojed los pisos superiores. Si desde vuestras ventanas descubris una grande extension del cielo, si los rayos del sol penetran en vuestra habitacion y tampoco faltan grandes corrientes de aire, os preservareis de los males que ofrecen las habitaciones poco ventiladas.

Es peligroso exponer la vista á la accion de la luz solar ó artificial muy refractada. En Italia, especialmente en Florencia, donde las casas están revocadas con color blanco y las calles embaldosadas con piedras de un color gris claro, las enfermedades de los ojos son en extremo frecuentes. En ninguna parte se ven más ciegos que en Orienta, donde todas las casas están blanqueadas con cal, como sucede en algunos pueblos de España.

Los zapateros y en general los obreros que se sirven de bolas de vidrio ó cristal con agua destilada para aumentar la intensidad de su luz, suministran á los hospitales la mayor parte de las enfermedades de los ojos. Los artesanos que trabajan los cuerpos brillantes están expuestos á los mismos peligros.

Las lámparas ó quinqués que dan una luz muy extensa, y la vela de sebo, cuya llama roja y vacilante alumbrá tan mal, son igualmente dañosas á la vista. Es ventajoso el obtener una luz blanca de cualquier luminar que sea, pero es preciso evitar el colocar el foco demasiado cerca de los ojos.

La persona que trabaja con luz, debe procurar cuanto le sea posible, colocar el foco luminoso encima de su cabeza un poco hácia atrás. Cuando está colocado delante ó á los costados, los rayos llegan directamente á los ojos, y por muchas precauciones que se tomen, el globo del ojo es solicitado por una fuerza irresistible al strabismo convergente ó divergente, cuya costumbre suele tomarla bien pronto.

Por esta razon es por la que no se debe jamás colocar la cuna de una criatura de manera que llegue la luz oblicuamente á sus ojos ó directamente de frente.

L. E.

SECCION AMENA.

Anomalías.—Casóse mi amigo Cruz—

do y estrecho es indudablemente el vínculo que entre las gentes establecen un mismo símbolo, un mismo culto, y una regla misma de costumbres: pero ¿quién puede honjearse de haber formulado con acierto la ley á que en sus combinaciones han de obedecer inteligencias y voluntades tan diversas, representante cada grupo de ellas, en todo lo que no sea artículo de fé, de civilizaciones distintas ó contrarias?

El ambiente de un liberalismo sin freno ni medida que á falta de otra atmósfera mejor, tenían que respirar forzosamente la mayor parte de los obispos de América y de Europa, no dará á sus aspiraciones y doctrinas, en la esfera de lo dudoso y lo opinable, cierta ruda franqueza y valentía de expresion, cierta inclinacion á tratar y juzgar con marcada indulgencia las instituciones y principios á cuya sombra se desarrolla entre ellos vigoroso y sin trabas (amigas ó enemigas) el árbol del catolicismo, y se ha pensado bien en el contraste que esta franca conducta formará con la circunspeccion parsimoniosa de los que se han criado en la sofocante dependencia de un régimen existente y celoso? El antagonismo de tendencias, el amor á esa varonil é ilimitada libertad, en virtud de la cual han podido muchos de los que por derecho propio ocuparon dignamente un asiento entre los padres del próximo con-

por tener una venera—y casóse de manera—que tropezó en una Luz.—Luz su esposa se llamaba,—y Cruz en Luz se cruzó;—mas pronto en su Luz Cruz vió —que Luz lo crucificaba.—Jura Cruz de su Luz ciega—y Luz jura de su Cruz;— Cruz reniega de su Luz—y Luz de su Cruz reniega.—Cruz y Luz, en santa union—dánse por fatalidad,—Luz á Cruz, oscuridad,—Cruz á Luz, condenacion.—Siendo en este matrimonio,—como un vice-versa eterno—ella á Cruz, Luz... del infierno,—y él á Luz, Cruz... del demonio.

Actualidades.—Pues señor, está visto que la autoridad está demás. No hay término medio. O libertad absoluta, ó inquisicion y leña. El pueblo español es siempre exagerado.

Cuando mandaba Gonzalez Bravo, obedecía á cualquier polizón.

¿Por qué?

Porque sino obedecía iba á la cárcel en seguida.

Pero ahora, como hay libertad, mandan las autoridades cualquier cosa, y los vigilantes ó agentes de aquella van á hacerla cumplir, y el pueblo no la cumple y además insulta al agente.

De manera que aquí cada ciudadano es un rey.

Luego, eso de odiar á los reyes, es odiarnos á nosotros mismos.

Así estamos todos que no nos podemos ver.

Otra cosa que no entiendo. El general Pierrad ataca al gobierno, de quien declara que es enemigo mortal. Y sin embargo cobra sus cuatro mil duros de sueldo.

Y anda predicando por esos mundos de Dios en uso de su... soberanía.

Y tiene tal fuerza su oratoria y son tan fraternales sus discursos, que los oyentes en un momento de entusiasmo federal asesinan al gobernador de Tarragona.

Y los republicanos tan contentos con su general Pierrad.

Y el Gobierno tan complaciente.

Y el pueblo tan bonachon.

¡Qué gobierno, que general y que republicanos!!

¡Muy liberal!—La bella Consolacion—á quien adoro hace un año,—me dá cada desengaño,—que me parte el corazón.—Pero es mi temperamento—tan fatal,—que me desprecia y la adoro,—¡si seré yo liberal!

Tuve un criado extranjero—á quien recojí una noche,—y al cual le sacaba en coche—lo mismo que á un caballero,—y así que vió mi carácter—celestial,—

cilio, abjurar impunemente sus errores, y servir con absoluta y perfecta autonomia la causa que, sin herir la ley ni la opinion de su país, han sido dueños de abrazar al ponerse en contacto inmediato con efectos contrarios y simpatías que se pronuncian en direccion opuesta, ¿no corren riesgo de chocar y producir una esplosion terrible? Excusándose San Gregorio Nacianceno de asistir al segundo concilio de Constantinopla, al que habia sido expresa y nominativamente invitado por el emperador Theodosio, escribia: «Mi inclinacion; si he de hablar francamente, es á huir de toda asamblea de obispos, porque no conozco concilio alguno que haya tenido buen fin, y que en vez de curarlos, no haya agravado los males que se proponia remediar. El amor de la disputa y la ambicion (no hay que escandalizarse si hablo así) reinan en ellos en un grado indecible, y el que vá con el pensamiento de juzgar á los malos, se expone á ser acusado por ellos, sin lograr corregirlos. Hé aqui por qué me encierro dentro de mí mismo, y no encuentro seguridad para mi alma mas que en el reposo.» El historiador de la Iglesia (1) de quien tomamos las erudas

(1) *Historie universelle de l'Eglise catholique*, 3.^a edicion, par l'Abbé Rohrbacher, tome VII, pag. 177—8.

se fué y me robó la capa;—*¡si seré yo liberal!*

Yo como para escribir—y escribo para comer.—quiero al país complacer—y le digo mi sentir,—y el público respetable—muy formal—dice... que no se divierte;—*¡si seré yo liberal!*

Por fiador de un señor—sali con muy buena fé,—y lo que él quiso pagué—por salirle fiador.—Si él no hubiera sido ingrato—menos mal,—pero me llamó inocente; *¡si seré yo liberal!*

Conté cierto cuento un día.—Nada... una corta pendencia,—y aunque probé la evidencia—me dijeron que mentía.—yo que conozco las modas—de Belial—dije: «ahí me las den todas;» *¡solo por ser liberal!*

Entro en el café ó la fonda—y en cuanto á la puerta asomo,—la mesa donde yo como—parece mesa redonda.—Pago por diez y me quedo—sin un real.—me marchó y me llaman primo.—*¡Digo... ¡seré liberal!*

Tengo un muermo absolutista—que respirar no me deja,—y á más entre ceja y ceja—un sobrehuero alfonsista.—y ahora un tumor me ha salido—federal.—De modo que estoy lucido...—*¡si seré yo liberal!*

Van como yo más de cien—sugetos que España cria,—que cifrando su alegría—en vivir haciendo bien,—reciben en cambio un palo—que los divide en canal.—*¡Vamos, es una ventaja—esto de ser liberal!*

Pérdida.—La persona que se hubiere encontrado la última de las virtudes teologales, tendrá la bondad de presentarla en casa de D. Siglo 19, y se le dará una cencerrada.

Cantares.—En el diálogo de anoche—algo perdimos los dos:—tu perdiste diez minutos—y la paz del alma yo

Ojos que te vieron ir—á predicar á los tontos.—no te verán caminar—á la tierra de los monos?

Dices que amor y humildad—son el camino del bien,—y al que chilla lo santiguas.—*¡Hombre que me cuenta usted...!*
Reyes que al trono aspiráis—de esta liberal nación,—me parece que podeis—poneros á bien con Dios.

Muy difícil es el parto—¡hijo de ese ayuntamiento!—no pare y eso que tiene—dentro de casa al partero.

Libertad que yo soñé—ya no te puedo aguantar;—pues me tiene cohibido—el ver tanta libertad.

Teatro. Última, definitiva é irremisible función para hoy 26 de Setiembre á los ocho y media en punto.

Entrada gratis para los niños.
Beneficio de la célebre prestidigitadora Mlle. Benita.

Primera parte.—Sinfonía por la orquesta.—LAS MALICIAS DEL DIABLO.
Segunda parte.—EL SUEÑO EN CHINA.

Tercera parte.—Mlle. Benita tendrá el gusto de ofrecer al público de Lugo una gran rifa gratis de SEIS REGALOS.

Un hermoso reloj de plata, saboneta con escape de áncora con 13 rubies, para caballero; un lindo pañuelo de seda; un precioso album para 50 fotografías con el retrato de Mlle. Benita. Tres regalos burlescos para reirse.

Las 100 primeras entradas, tomadas en el despacho, tendrán derecho á dos números de rifa en lugar de uno que le corresponde.

Con cada entrada se dará un número gratis, y el público puede estar seguro de que los regalos son verdaderos y no hay ninguna trampa.

Cuarta parte.—UN VIAJE POR EUROPA.

Cuadro disolvente nuevo y muy diferente del que ha ofrecido al público en las dos últimas funciones, y el cuadro de movimiento LA ASCENSION DE LA VIRGEN (copia de Murillo).

El retrato del Contra-Almirante de la Armada D. CASTO MENDEZ NUÑEZ. Concluirá esta grande y brillante soirée con las Ilusiones Nocturnas y el Panorama de los EDIFICIOS DE PARIS.

TELEGRAFÍA GACETILLESCA.

INTERIOR.

Sigue España sin un rey y la Hacienda sin un céntimo, y la capital de Lugo sin bando de buen gobierno.

EXTERIOR.

Napoleon por telégrafo comunicó á las Naciones que en España está de moda el matar gobernadores.

No se ha recibido el telegrama de hoy.

LUGO: ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO, San Pedro, 19.

SECCION DE ANUNCIOS.

DEPÓSITO

DE CURTIDOS DE LA FÁBRICA La Ferbedoira Y DEL EXTRANJERO.

Se halla en dicho depósito, para

zapateros, guarnicioneros y encañernadores, un variado surtido á precios sumamente arreglados, de los géneros siguientes:

Suela de todas clases, becerros, baquetas, pieles de cabra en liso y chagrenado, charoles, chagrenes, becerros mates, tafletes, badanas, gomas de seda y algodón, tirantes para botas y botinas, cañamos de todas clases y números, ojetes, cerdas, lesnas, clavillo, y otra porcion de géneros y artículos que seria prolijo enumerar.

Dicho establecimiento se halla abierto al público en casa de su propietario Angel Barrera, calle de San Marcos, núm. 6. Lugo, á quien se dirigirán los que gusten pedir precios ó hacer pedidos.—3

LIBRERIA DE MARCELINA SOTO FREIRE.

Acaba de recibirse un variado surtido de corsés sin costura, cinturas regentes para niños y niñas de un año á diez.—Algodon de tres cabos de los números 6, 8, 10 y 15.—Perfumeria y jabones de lechuga, ambrosia y almendras.—Aceite de bellotas y agua de Barcelona para blanquear y hermohear el cutis.—Guantes de piel para señora y caballero, á 4 rs. par, haciéndose una gran rebaja en los precios de las lámparas de gasolina.—3

EL QUE NO ANUNCIA NO VENDE.

En el despacho de curtidos de Domingo Gayoso, establecido en la calle de la Cruz núm. 3 hay un variado surtido de suela india, becerraje, piel-vaca, charoles, chagrines negros y de colores, gomas, zapatillas y todos los más artículos concernientes á zapatería.

La antigüedad que goza dicho establecimiento garantiza la buena

clase de sus géneros y lo equitativo en los precios.—2

El comercio y casa de Fernando Quintana que por tantos años se han hallado establecidos el primero en la Plaza Mayor, casa de los Sres. de Gil, y la segunda en la calle de Batitales, se han trasladado á la de San Pedro núm. 7, en la que ofrece á su numerosa clientela los buenos géneros y la equidad que siempre le ha distinguido.—2

SOCIEDAD

ESPAÑOLA DE CRÉDITO COMERCIAL

COMISION DE LA PROVINCIA DE LUGO, Á CARGO DE DON RAMON SOLER ROCA.

Esta comision está autorizada para pagar desde el día 1.º de Octubre próximo el cupon núm. 10 de las acciones de la *Sociedad Española de Crédito Comercial* que vence en dicho día, á razon de Rvn. 60 por accion.

El pago se hará á presentacion, con la factura correspondiente, de los cupones firmados al dorso por sus tenedores; quienes deberán asimismo presentar las láminas de accion de que hayan sido cortados.

Se pagan tambien á presentacion, con factura en que conste el número y cantidad nominal, los intereses de los residuos de acciones del mismo *Crédito Comercial* á razon de 3 por 100 de su capital nominal.

Lugo 25 de Setiembre de 1869.—Ramon Soler Roca.

y desengañadas palabras que preceden, añade por su cuenta: «Lo hablado de San Martín de Tours, dice que durante los diez y seis años de su vida, aleccionado por la experiencia, evitó cuidadosamente todo concilio, toda asamblea de obispos. La opinion de estos dos santos, que parece debe sorprender mucho, sorprenderá menos si se considera que nunca hubo más concilios que bajo el imperio de Constancio, y que nunca la Iglesia se encontró en un estado más deplorable; que concilios ó asambleas de obispos fueron los que calumniaron y persiguieron á San Atanasio, y que concilios y asambleas de obispos fueron tambien los que calumniaron y persiguieron á San Juan Crisóstomo. Todo esto no prueba ciertamente que los concilios no puedan ser buenos; pero prueba menos aún que los concilios sean tan necesarios como quieren suponer algunos.»

IV

Bien conocida es, y justamente celebrada la historia del concilio de Trento por el Jesuita Cardenal Sforza Pallavicini. Escrita por recomendacion del cardenal Spada y con un espíritu visiblemente romano, brilla sin embargo, aparte de las dotes literarias de su estilo por

la imparcialidad, por la sana, vasta y profunda erudicion, y hasta por una especie de interesante y amable candor que no le permite disimular ni ocultar sus flaquezas, allí donde menos deseara encontrarlas y más pudieran contrariar sus honradas miras y legítimas afeciones. Tan escrupuloso es el respeto á la verdad histórica, tan vivo el culto con que la reverencia, que no en el semi-protestante Sarpi á quien refuta, y á quien es muy superior por la buena fé y el conocimiento de las fuentes, sino en el prolijo y concienzudo trabajo de Pallavicini, es á donde acuden á buscar armas y materiales los que pretenden encerrar la última gloriosa reunion de la iglesia universal dentro de límites meramente humanos. Pues bien; oigamos al ilustre jesuita discurrir tranquilamente y con una perfecta igualdad de ánimo en diferentes lugares de su historia sobre los inconvenientes y peligros de los concilios generales: oigamosle exponer los razonables motivos de inquietud con que debian aguardar la celebracion del de Trento algunos de los Pontífices romanos. La cita será larga, pero nos lisonjemos de que nos la han de perdonar y agradecer aquellos de nuestros lectores, que no estén familiarizados con las cosas de la Iglesia, en vista de lo importante y significativo de sus términos.

«Puede muy bien suceder, dice Pa-

llavicini (1), que algunos hombres piadosos, obediendo al impulso de sus buenos deseos, origen á menudo de las más engañosas esperanzas, aguardasen del Concilio la reintegracion del cristianismo; pero ni los ejemplos de lo pasado que es el pronóstico verdadero del porvenir, ni las circunstancias presentes podian sostener esta confianza.»

No los ejemplos, porque es cierto que si volvemos nuestra atencion hácia los siglos que nos han precedido, fijándola desde luego sobre el primer Concilio general, que fué el de Nicea, llamado el *gran Concilio*, y tan venerado en la Iglesia; si seguidamente recorremos la serie de todos los Concilios ecuménicos, celebrados contra alguna heregia poderosa y profundamente arraigada, con dificultad hallaremos que las definiciones de uno solo de esos Concilios hayan conseguido extinguir la heregia: y esto es tan cierto, que San Gregorio Nacianceno no tuvo dificultad en escribir que no habia visto un buen resultado de ningún Concilio. Verdaderamente, despues del Concilio de Nicea la peste del arrianismo tomó un desenvolvimiento inmenso; los emperadores la favorecieron, los santos fueron perseguidos porque la com-

(1) Histoire du Concile de Trente, par le P. Sforza Pallavicini S. J. Edition Migne, tome premier, pág. 527-8.

batian; se propagó desde el Oriente hasta España entre los godos; fué causa de que allí un príncipe asesinara á su hijo primogénito, y esto, mucho despues, es decir, en tiempo de San Gregorio el Grande. ¿Qué diremos de la persecucion ejercida por los vándalos, de las crueldades de Teodorico, de la matanza de tantos católicos y de tantos Obispos, narraciones sangrientas que ocupan una gran parte del martirologio romano, y nos dan motivo para orar sobre la ferocidad de aquellos tiempos y regocijarnos con la constancia de los fieles? (2) «El Concilio de Constantinopla, al cual la Iglesia debe el complemento del símbolo, sobre la divinidad del Espíritu Santo, que aquella coloca inmediatamente despues del Evangelio en el sacrificio, vió llegar 31 obispos macedonios, y los vió marchar sin que hubiesen cambiado en nada; en seguida sobrevinieron diversas perturbaciones que obligaron á discutir segunda vez las verdades establecidas. Despues de la celebracion del Concilio de Epheso, sus legados fueron ultrajados y maltratados por los nestorianos; Cyrilo y Memnon fueron, por la

(2) ¿Cuántos arrianos no existen aun en Transilvania y en otras partes, sin hablar de los socinianos que han renovado su heregia?